

**kolaborazioak**

**Tomas Angel Gonzalez Zabalbeitia**

## Txillardegia gehiegi

Izenburu honekin bukatu zuen Fito Rodriguezek bere idazlana Egunkarian joan den egunean, Txillardegia omendu nahian UEU-n zegoela aprobetxatuz. Halaxe ikusten dut nik, Txillardegia gehiegi dela alegia.

Herri guztiek beren pertsonaiak behar dituzte erreferentzia izan daitezkeen, bere itzal luzea eta bere argi distiratsua ikus ditzagun, bidenabar besteok apur bat entenditzeko zer garen, nona goazen eta zeri eskaini gure indar apurra.

Gure Euskal Herri honetan oso jende gutxi egin du berak burututako lan eskerga eta aldi berean inor gutxi pairatu du bere jarraitzaileekin berak pairaturiko oinaze eta jazarpena, Euskal Herriak bizi-rik irau den dezan.

Trabak, eragozpenak, oztopoak, zailtasunak gaituztu ditu idazle honek, propio jarrita bere kurria ahultzeko, bere bizitza kaltetzeko larregi zelako bere faroak ematen zituen argitasuna eta eredia.

Herri honek gorazarre bat baino gehiago zor dio euskaldun borrokalari honi, aitzakia askoz baliaturik, ia garai guztietan ofizialki baztertua egon den arren.

*Herri honek gorazarre bat baino gehiago zor dio euskaldun borrokalari honi, aitzakia askoz baliaturik, ia garai guztietan ofizialki baztertua egon den arren*

naiz ez dutelako lortu beraien asmo (txarra eta gaiztoa. Berak behin eta berriro erakutsi du herri hau –bera bezala– ez dela makurtzen, hots, ez duela onartzen eman nahi dioten tratu jasanezina. Txillardegia arlo guztietan mugitu da baldintza zailetan, herri

honen garapen eta ibilbide politiko-sozial-kulturala posiblea dela erakusteko.

Bizitzan zehar, askotan, ia desesperaturik, egoera mingarriak zegozkionean tinko erasoan aitzinean, zuhaitz zahar eta sendo hau bizi dadin, bere erakustaldi irmoa emanez,

frogatu egin du inposatzaileek eta agintari ofizialek baino oinarri tinkoagoak dituela. Hezikaitz eta harro, maiz bekaizkeriaz inguraturik, lurra gogor zapalduz entzun dezaten, oinarriko gaietan skulan amore eman gabe, tristezia eta mina pairatzeko gai

izanik, hamarkada beltzetan zein egun kolore-suetan, adin bakoitzari zegokionekin bizitza osoan, Bertoli Brechetek hainbeste gorapaitzen zuela, une guztietan, ordu bakoitzean. Horregatik diot gehiegi, larregi, paregabea.

Eredugarriak diren talako pertsonarik gabe gure herriaren bizitzak ez luke iraungo. Bere tinkotasuna ezin antzeratuarekin frogatu du zer den herri bat maitatzea, berari bizitza eskaintzea. \*



**Iker Gallastegi** • En representación de Senideak de Getxo

## «Que 20 años no es nada...»

Desde Senideak no estamos reclamando para nuestros familiares presos ninguna concesión ideológica ni política; ningún favor ni privilegio; no exigimos otra cosa que el cumplimiento por parte del Gobierno español de sus propias leyes. Todo preso, haya cometido el crimen que haya cometido, mientras cumple la condena que le ha sido impuesta, tiene unos derechos que deben ser respetados, protegidos y garantizados de manera muy especial por las autoridades que representan el poder y la ley.

Senideak somos perjudicados directos del Ministerio del Interior de los sucesivos gobiernos «democráticos» españoles, que deciden con prepotente parcialidad no respetar los derechos de los presos políticos vascos, decisión que en muchos aspectos, como en la dispersión y el alejamiento, nos afecta injustificable y cruelmente a los familiares.

Senideak llevamos muchos años luchando contra estas ilegalidades y estas injusticias. Tras arduos esfuerzos y sacrificios, hemos conseguido que diferentes organismos e instituciones, incluyendo el Parlamento vasco y la Iglesia vasca, aprueben mociones o se declaren contrarios a esa arbitraria y despótica política penitenciaria. Pero rarísima es la ocasión en la que se pasa de las buenas palabras. En cuanto Senideak pedimos un

*Rarísima es la ocasión en la que se pasa de las buenas palabras. En cuanto Senideak pedimos un apoyo más activo, por muy insignificante que éste sea, salen a relucir las excusas y los inconvenientes. Excusas e inconvenientes que en otros casos no existen*

apoyo más activo, por muy insignificante que éste sea, salen a relucir las excusas y los inconvenientes. Excusas e inconvenientes que en otros casos no existen.

Hace unos días Senideak de Getxo mantuvimos una entrevista con el nuevo alcalde de nuestro municipio para pedirle que, dentro de la campaña «Euskal Presoak Euskal Herria», colgase en el balcón del Ayuntamiento nuestra pequeña ikurra con el mapa de Euskadi y las dos flechas que sugieren la traída de los presos políticos vascos a las cárceles de Euskal Herria. Su negativa fue rotunda. Se le recordó que el Ayuntamiento de Getxo en

dos ocasiones había adoptado mociones a favor de la traída de los presos a Euskal Herria y que lo que le pedíamos era un gesto complementario pequeñísimo y muy fácil. Alegó que si lo hacía con nosotros tendría que hacerlo también cuando le viniesen los de «Victimas del Terrorismo» con una petición similar. Le apuntamos que el Ayuntamiento ya había lucido en su balcón durante meses un enorme lazo azul y se le preguntó a ver por qué a aquellos sí y a nosotros no. «Aquello era por la paz» respondió con un asomo de cinismo. Nosotros nos preguntamos si todavía no se había dado cuenta nuestro

alcalde de que la repatriación de los presos es el ineludible primer paso en el camino hacia una paz acordada entre todos.

Ante tal actitud, viendo que la mentalidad de este alcalde (¿o será que tiene instrucciones del BBB, pues en otros pueblos vascos ocurre tres cuartos de lo mismo?) no permitía esperanza alguna de la más mínima colaboración para erradicar la injusticia y la ilegalidad que Madrid está cometiendo con presos vascos, diez de los cuales son de nuestro municipio, Senideak optó por dar por terminada la entrevista. Pero por si alguna duda al respecto albergaban todavía nuestros representantes, y como queriendo justificar la actitud abusiva del Gobierno español para con nuestros familiares presos, al salir de su despacho les largó: «No olvidéis que estos presos han causado mucho daño a Euskadi».

«Que 20 años no es nada...» dice el famoso tango, pero aunque ya hace un año desde que el acuerdo de Lizarrar planteó correctamente el problema vasco como un conflicto político entre el pueblo vasco y los estados español y francés, es decir, una lucha por que los dere-

chos nacionales del pueblo vasco sean respetados, los 20 años anteriores pasados predicando el falso planteamiento de que el problema vasco era entre «amables, sensatos y pacíficos democratas» y «odiosos, descebrados y violentos terroristas» han dejado un peso y unas secuelas que tardaremos años en subsanar, pues 20 años pesan mucho, 20 años es mucho...

Y es así que en gentes como el alcalde de Getxo todavía perduran esos pesos y esas secuelas y siguen tratando a los presos políticos vascos de viles terroristas. Todavía no quieren reconocer, no admiten que nuestros familiares presos son patriotas vascos que han luchado y arriesgado sus vidas y su libertad por la independencia de Euskadi y la libertad y el bienestar de todos los vascos.

La esperanza es lo último que se pierde, dicen. Tengamos pues confianza en que pronto vean las cosas más claras.

De todas maneras, luchar por que los derechos de los presos sean respetados nada tiene que ver con la presunta gravedad o el posible daño causado por el supuesto delito por el que hayan sido encarcelados. Es una cuestión de justicia, ética, derechos humanos y democracia que algunos, desgraciadamente, son propensos a olvidar y supeditar a supuestas conveniencias políticas. ¡Da pena! •

